

## RAIMON PANIKKAR: TODO ESTÁ INTEGRADO. LA ARMONÍA INVISIBLE DE LA REALIDAD

VICTORINO PÉREZ PRIETO  
*Universidad de Santiago de Compostela*

Raimon Panikkar (Barcelona 1918-2010) es uno de los grandes pensadores de nuestra época; hasta hace pocos años menos conocido en España que fuera, y más valorado en otros países. Un hombre de una calidad intelectual y humana excepcional; tuvo un recorrido existencial amplio, riquísimo y fuera de lo común por las múltiples realidades que en él confluyen: la realidad humana con su múltiple origen hindú-cristiano, la realidad académica e intelectual interdisciplinar (doctorados en Filosofía, Ciencias y Teología), pero también intercultural, interreligiosa... Todo eso hace excepcional, particularmente valiosa e inclasificable su persona, su larga e intensa vida (más de 90 años vividos entre Europa, la India y USA) y su amplísima obra (más de sesenta libros y cerca de 2000 artículos). Él mismo ha reconocido el *riesgo existencial* como una característica de su propia existencia: “El riesgo existencial es el de una vida que se enraíza en más de una cultura y religión... Mis circunstancias personales me hicieron posible aceptar el riesgo de una *conversión sin enajenación*, la asunción sin repudiación, la síntesis y simbiosis *sin caer en un sincretismo o eclecticismo*”<sup>1</sup>. Raimon Panikkar es un sabio y un místico, un profeta de nuestro tiempo, portador de un mensaje que plantea cuestiones sin dejar encerrarse nunca en el todo constituido de una institución<sup>2</sup>.

<sup>1</sup> PANIKKAR, R., “Autobiografía intelectual. La filosofía como estilo de vida”, *Anthropos*, n. 53-54 Barcelona, 1985, p. 24.

<sup>2</sup> Cf. mis libros *Más allá de la fragmentación de la teología, el saber y la vida: Raimon Panikkar*, Valencia, Tirant lo Blanch, 2008 y *Dios, Hombre, Mundo: La trinidad en Raimon Panikkar*, Barcelona, Herder, 2008.

## 1. Filosofía, Ciencias y Teología: La visión armónica de toda la Realidad

La principal característica del pensamiento de Raimon Panikkar es la voluntad de integración de toda la realidad. Esa es la razón de hacer ya en su juventud estudios de Ciencias, Filosofía y Teología en diversas universidades de España, Alemania e Italia; estudios que luego completaría en la India. Para Panikkar, Ciencia, Filosofía y Teología se complementan; por eso necesitó ahondar en las tres disciplinas para elaborar su pensamiento. Uno de sus primeros libros refleja ya esta búsqueda de la unidad armónica de toda la realidad:

La realidad es una y múltiple a la vez, aunque no en el mismo sentido... En el mismo seno del uno y único Ser, existe *una Trinidad a la que hay que referir, en último término, todo problema ontológico divino y no divino*. Pero, aún dentro del ámbito de los seres, la realidad es una y múltiple a la vez: la creación es ontológicamente una y es variada al mismo tiempo. No puede, por tanto, subrayarse exclusivamente un aspecto con detrimento del otro. *No debe acentuarse tanto la diferencia entre materia y espíritu*, por ejemplo, de manera que se caiga en un dualismo radical, *ni debe tampoco considerarse sólo la unidad de tal modo que no se supere un monismo cosmológico...* El ser material es uno y toda consideración parcial sobre cualquier problema físico es, por lo menos, truncado, *cualquier visión cerrada de un ser en sí mismo es, por lo menos, un abuso*. Pero el ser material es múltiple también y, en consecuencia, cualquier reflexión exclusivamente deductiva será imperfecta por lo menos, cualquier enunciado general] será ciego o insensible a los particularismos que constituyen la multiplicidad de los seres... Mediante el realismo trascendental, se pretende garantizar la *unidad sin perder la analogía y sostener la diversidad sin caer en el dualismo*. Ciencia y Filosofía se complementan –y se necesitan– mutuamente; sólo su simbiosis armónica puede ofrecernos una visión no desfigurada de la realidad física<sup>3</sup>.

Para llegar a esta visión armónica de la realidad, Panikkar, muy en consonancia con el pensamiento hindú, insiste en la *relatividad* de todas las partes que conforman la realidad, frente al *absolutismo* predominante de una de ellas. Pero, como repite constantemente, *relatividad* no es lo mismo que *relativismo*, cada parte del todo tiene su valor particular: “El dilema no es relati-

<sup>3</sup> PANIKKAR, R., *Ontonomía de la ciencia. Sobre el sentido de la ciencia y sus relaciones con la filosofía*, Madrid, Gredos, 1961, pp. 7-8.

vismo o absolutismo, sino el reconocimiento de la *relatividad radical* de toda la Realidad”<sup>4</sup>. Panikkar insiste repetidamente en esta *relatividad radical*, que tiene un equivalente en el riquísimo concepto hinduista *prat̄yasyasamutp~da*.

## 2. La filosofía como sabiduría del amor y la perspectiva “cosmo-te-ándrica”

La necesidad de buscar esta visión armónica de la realidad está para Panikkar, en el mismo concepto de filosofía. Superando la tradicional definición de Platón de *filosofía* como “amor a la sabiduría”, él invierte los términos, y la define como *sabiduría del amor*. Entendiendo *sabiduría* como arte y ciencia de la vida:

La filosofía es para mí *sabiduría del amor*, más que amor a la sabiduría... una clase especialísima de amor... No es simplemente *eros* o *agapé* o *bhakti* o *prema*. Es la *sophia* (*jñana*) contenida en el amor primordial... Es el resplandor del *kárma* original y originante de todo... Y la sabiduría emerge cuando el amor del conocimiento y el conocimiento del amor se unen<sup>5</sup>.

Es el amor lo que une toda la realidad en su triple dimensión: divina, humana y cósmica; una relación entre materia y espíritu, entre cosmos, ser humano y divinidad, que él expresa con la perspectiva *cosmo-te-ándrica*. La filosofía como sabiduría del amor que enuncia Panikkar debe ser una filosofía que desemboque en un estilo de vida: “Una filosofía que sólo se ocupa de estructuras, teorías e ideas, se aparta de la vida, evita la praxis y reprime los sentimientos, es para mí no sólo unilateral, porque deja aspectos de la realidad sin considerar, sino también mala filosofía”<sup>6</sup>. Esta actividad filosófica exige una total entrega, como expresa en su “Autobiografía intelectual”.

El amor que une la realidad divina, humana y cósmica, materia y espíritu, cosmos, ser humano y divinidad, lo expresa Panikkar con su *perspectiva cosmo-te-ándrica*. El cosmoteandrismo es un concepto panikkariano tan fundamental que está en la base de su pensamiento. La perspectiva *cosmo-te-ándrica* –que mejor sería *te-antropo-cósmica*, por la gradación jerárquica de esta trinidad que expresa la Realidad, y porque, en el sentido de un necesario

<sup>4</sup> PANIKKAR, R., *La Trinidad. Una experiencia humana primordial*, Madrid, Siruela, 1998, p. 18; *The Trinity and the Religious Experience of Man. Icon, Person, Mystery*, New York, Orbis, 1975.

<sup>5</sup> PANIKKAR, R., “Autobiografía intelectual”, o.c., p. 12.

<sup>6</sup> *Ib.*

lenguaje inclusivo, *anthropos* expresa mejor la realidad del ser humano que *andros*— viene a ser algo tan sencillo como complejo: la intuición totalizante que ve la triple dimensión constituyente de la Realidad, divina-humana-cosmica, como un todo: “Es la intuición, totalmente integrada, del *tejido sin costuras de la realidad entera*”; “el conocimiento indiviso de la totalidad”, dice<sup>7</sup>. “Lo que cuenta es la realidad entera —dice en otro lugar—, la materia tanto como el espíritu, la ciencia tanto como el misticismo, el alma tanto como el cuerpo”<sup>8</sup>.

Desde la Fenomenología, Husserl habla también de la íntima relación de todos los elementos de la Realidad como un “correlacionismo trascendental”, a partir de una “conciencia constituyente”; habla de comunión de cuerpos y espíritus, de la íntima relación entre el cosmos, la conciencia y el mismo Dios<sup>9</sup>. En sintonía con el ambiente de la Fenomenología y la correlación, en la que el elemento subjetivo entra de manera constitutiva —sujeto y objeto están desde siempre unidos en tanto que integrados en la común relatividad del universo— Zubiri y Amor Ruibal hablan en términos semejantes. Zubiri, que se abrió como Panikkar a las ciencias físicas<sup>10</sup>, habla también de la relación entre el cosmos, la conciencia y la divinidad en un libro que une las tres dimensiones *Naturaleza, Historia, Dios*: la realidad funda mi ser personal desde su intrínseca “fundamentalidad”, “apoderándose de mí”; este apoderamiento nos liga al poder de lo real con la peculiaridad de la *religación*<sup>11</sup>. Amor Ruibal habla de esta relación desde el “correlacionismo ontológico”, “relatividad”, “relativismo” o “sintetismo universal”; este es un “sentido profundo de comunión mutua, de íntima correlación que vincula entre si, constitutiva y dinámicamente, a los seres del universo, haciendo de ellos un todo en cierto modo orgánico; un todo que ellos constituyen y por el cual son constituidos”<sup>12</sup>. Pero, ninguna de ellos llega a la radical relación

<sup>7</sup> PANIKKAR, R., *La intuición cosmoteándrica. Las tres dimensiones de la realidad*, Madrid, Trotta 1999, p. 19.

<sup>8</sup> PANIKKAR, R., “La intuición cosmoteándrica”, en *La nueva inocencia*, , Estella, Verbo Divino, 1993, p. 54.

<sup>9</sup> Cf. RODRIGUEZ RIAL, N., *El hechizo del ser*, vol. II de su *Curso de Estética Fenomenológica*, Sada-A Coruña, Ed. do Castro, 2000, p. 217 y ss.

<sup>10</sup> Cf. respecto de su formación científica, su ensayo pionero “La idea de Naturaleza: la nueva física”, en *Naturaleza, Historia, Dios*, Madrid, Alianza Editorial, 1999, pp. 293-354.

<sup>11</sup> Cf. ABELLÁN, J. L., *Historia del Pensamiento Español*, Espasa, Madrid 1998, pp. 608-610.

<sup>12</sup> Cf. TORRES QUEIRUGA, A., “Angel Amor Ruibal”, en *Diccionario Enciclopedia do Pensamento Galego*, Ed. Xerais, Vigo 2008.

que hace Raimon Panikkar entre los tres polos de la Realidad. Más aún, mientras el “fundamento abisal” de la Realidad (la “*fontanalidad*” zubiriana) está para Panikkar, Amor Ruibal e Zubiri en la Divinidad, en Husserl estaría en la Conciencia.

### 3. “*Colligite fragmenta*”. La parte y el todo.

#### La “armonía invisible” de la realidad

“Colligite quae superaverunt fragmenta, ne pereant” (Jn 6,12). Esta frase de los Evangelios, que pone fin al relato de la multiplicación de los panes y los peces, muy querida por Raimon Panikkar<sup>13</sup>, resume un aspecto fundamental de su pensamiento: la integración del conjunto de toda la realidad en todas sus dimensiones; recoger los *fragmentos* esparcidos, hasta los más pequeños, para reconstruir el *todo armónico* del que se escindieron: “Nada se desprecia, nada se deja de lado. Todo está integrado, asumido, transfigurado... Pensar todos los fragmentos de nuestro mundo actual para reunirlos en un conjunto no monolítico, pero si armónico”<sup>14</sup>.

Frente al reduccionismo –“pecado filosófico habitual”, como insiste Panikkar una y otra vez– su filosofía tiene como principal característica esta obsesión por el *Todo*, por una armonía entre las diversas realidades particulares y las distintas concepciones culturales del occidente moderno y de oriente. Se trata de acercarse a una auténtica “visión del todo”. Por eso Panikkar repite: “Mi gran aspiración era y es abarcar, o más bien llegar a ser *a la realidad en toda a su plenitud*”. Por eso, desde una postura de inspiración budista, no duda afirmar:

¿A donde quiero ir a parar?... No *quiero* ir a ninguna parte. Esto representaría no haber salido aun de la fase *voluntarista*... que configura prácticamente la cultura post platónico-aristotélica-kantiana occidental... No se trata de ir a ninguna parte. No es cuestión de parte alguna. No es cuestión de parcialidades... *Es cuestión del todo*<sup>15</sup>.

Panikkar no piensa de manera lineal; su mente salta en una especie de “patrón mandálico”, creando constantemente proyecciones frescas de una in-

<sup>13</sup> PANIKKAR, R., “*Colligite Fragmenta: For an Integration of Reality*”, *From Alienation to At-Oneness*, The Villanova University Press, 1977.

<sup>14</sup> PANIKKAR, R., *La intuición cosmoteándrica*, o.c., pp. 19-20.

<sup>15</sup> PANIKKAR, R., Prólogo de *El silencio del Buddha. Una introducción al ateísmo religioso*, Madrid, Siruela, 1996.

tuición central y mostrando su interrelación. Por eso, repite que la estructura última de la realidad es que “no hay ninguna *estructura*”, sino “*interrelaciones*” que la constituyen<sup>16</sup>. “La realidad no tiene estructura”, lo que hay es una “interconexión de todo con todo”<sup>17</sup>. Por eso, *particularismo* y *universalidad* están indisolublemente unidos en la reflexión y en la vida de Raimon Panikkar en la búsqueda de esa interrelación que existe de todo con todo. No se puede llegar a conseguir la realidad total si no es desde lo particular, pero saltando de nuevo de esta a aquella. Como he repetido en más de una ocasión, al hablar de la dialéctica nacionalismo-universalidad, Panikkar sabe que no se puede ser verdaderamente *universal* sin ser radicalmente *particular*. Lo particular nos hace concretos, nos enraíza en una cultura y en un lugar concreto para no vivir aislados: Sólo se puede ser verdaderamente universal desde la propia singularidad maduramente asumida: para ser genuinamente universal es necesario ser radicalmente concreto; pues hay una interconexión o interdependencia de todo con todo.

Por eso, dos conceptos fundamentales del pensamiento de Raimon Panikkar son lo que llama *pars pro toto* y *harmonía invisible*; estos conceptos resultan particularmente importantes para fundamentar un auténtico diálogo intercultural e interreligioso.

**Pars pro toto** significa que la visión que yo tengo de la Realidad *toda* (*totum*), la realizo, necesaria y legítimamente a un tiempo, a través de *mi* particular ventana cultural y religiosa (*pars*): “No hay universalidad ni objetiva ni subjetiva. Vemos cuánto podemos ver, pero sólo *todo* lo que *nosotros* podemos ver, nuestro *totum*”. El todo es siempre apetecible y “saludable” para nosotros, y “algo es completo cuando tiene una armonía interna”; el todo sugiere conocimiento, pero también belleza y bondad<sup>18</sup>.

Panikkar lo explica diciendo:

Intencionalmente nos dirigimos al *totum*, pero hasta que otros no nos hacen caer en la cuenta, no somos conscientes de que en virtud del efecto *pars pro toto* conocemos el *totum* sólo *in parte* y *per partem*. Vemos todo a través de nuestra ventana y, al mismo tiempo refractado en ella<sup>19</sup>.

<sup>16</sup> PIGEM, J., *El pensamiento de Raimon Panikkar. Una filosofía de la inter-dependencia*, Barcelona, Institut d'Estudis Catalans, 2006.

<sup>17</sup> PANIKKAR, R., “¿Mística comparada?”, en VV.AA, *La mística en el siglo XXI*, Trotta, Madrid 2002, p. 228.

<sup>18</sup> PANIKKAR, R., “La armonía invisible ¿Una teoría universal de la religión, o una confianza cósmica en la realidad”, en *Sobre el diálogo intercultural*, San Esteban, Salamanca 1990.

<sup>19</sup> PANIKKAR, R., *La experiencia filosófica de la India*, Madrid, Trotta, 1997, p. 109.

El verdadero ecumenismo no es la reducción a un denominador común. La auténtica tolerancia no requiere destruir los puntos de vista inaceptables. No hace falta diluir las propias convicciones religiosas para poder aceptar las de otros. Cada tradición reclama el todo (*totum*) y lo busca de manera incondicional... pero ve el *totum in parte et per partem*, en sus propias categorías y desde su perspectiva, lo cual permite armonizar las exigencias del pensamiento holístico y del enfoque global de la realidad con las condiciones del pensamiento analítico<sup>20</sup>.

El efecto *pars pro toto* se relaciona de manera directa con lo que R. Panikkar llama la ***armonía invisible***, armonía que existe en toda la realidad y que debe existir entre todas las culturas y religiones.

La armonía invisible interna se manifiesta en el modo creativo y espontáneo con que trato un religión particular, porque realmente me encuentro como en mi casa y, de esta forma, soy capaz de simplificar y de relacionar cosas dispares, o unificar prácticas... Cuando nuestra relación con una corriente religiosa es a este nivel, debemos hablar *ex abundantia cordis et mentis*, más que desde un catálogo de proposiciones... Cualquier diálogo religioso auténtico disipa las malas interpretaciones por ambos lados, y propicia las rectificaciones y las nuevas interpretaciones<sup>21</sup>.

Por eso, el pensamiento de Panikkar respecto a la relación entre las distintas culturas y religiones de la tierra es lo opuesto a una cultura, lengua o religión única, un sincretismo fruto de una *teoría universal*, que pretenda conseguir una comprensión intelectual y global total. Esta *armonía invisible* se opone tanto a un dualismo que enfrenta unas contra otras, como a un monismo, que en el caso de las religiones significaría un ecumenismo igualador, un “*esperanto ecuménico*”. Contrariamente, se trata de descubrir la “*armonía invisible*” de todas las culturas y religiones, manifestación humana de la armonía que existe en toda la realidad. La búsqueda de una “teoría universal” fomenta el diálogo, pero corre el peligro de imponer el lenguaje dominante y la supremacía de una razón frente al espíritu, que subyace en todas las culturas y religiones<sup>22</sup>.

Se trata de abrirnos a los demás y creer, confiar en la experiencia humana en su conjunto, en la harmonía de los seres humanos y del cosmos. Particu-

<sup>20</sup> PANIKKAR, R., *Invitación a la sabiduría*, Madrid, Espasa Calpe, 1998, p. 128

<sup>21</sup> PANIKKAR, R., *Invisible Harmony. Essays on Contemplation Responsibility*, , Minneapolis, Fortress, 1995, p. 120.

<sup>22</sup> PANIKKAR, R., *Invisible Harmony*, o. c., p. 123.

lamente, en lo religioso, pues si es cierto que en la religión se manifestaron las más bajas pasiones, y han llevado a las mayores catástrofes, también en ella ocurrieron algunas de las experiencias humanas más excelsas; e incluso, manifiesta como ninguna otra creación humana “una cierta totalidad”. Por eso, Raimon Panikkar concluye que “la religión es *la sinfonía*, no el simple músico”.

Esta perspectiva lleva también, en fin, a una *ecosofía*; una *sabiduría-espíritualidad de la tierra*, más que una simple *ecología* (“ciencia de la tierra”). Esta sabiduría es un “nuevo equilibrio” no tanto entre el hombre y la tierra, sino entre *materia y espíritu*, entre el *espacio-temporalidad* y la *conciencia*. Una sabiduría que manifieste una confianza y una fe cósmica<sup>23</sup>.

---

<sup>23</sup> PANIKKAR, R., *Ecosofía. Para una espiritualidad de la tierra*, San Pablo, Madrid 1994, pp. 114-115.